

El Arca Del Testimonio

por Douglas L. Crook

Hebreos 8:1-6

1 Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2 ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

3 Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

4 Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

5 los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

El libro de Hebreos es un libro que contrasta el sistema de adoración del Antiguo Testamento bajo la ley de Moisés con el ministerio de gracia del Nuevo Testamento por el evangelio de Jesucristo.

El libro de Hebreos enfatiza el peligro y la inutilidad de tratar de justificarse a través de la ley de Moisés porque el sistema de adoración que fue

instituido por Dios a través de Moisés era temporal, incompleto e inferior porque no puede lograr la redención del hombre.

La fe en la persona y la obra de Jesucristo, por el contrario, es superior porque es completa y ha logrado la redención eterna. La ley con todas sus leyes, rituales, ceremonias y sacrificios nunca podría hacer lo que Jesús hizo de una vez por todas en la cruz del Calvario.

Sin embargo, por estudiar el libro de Hebreos entendemos que el sistema de adoración que fue instituido por Moisés fue ordenado por Dios por un tiempo, un pueblo y un propósito. Todas las ceremonias, rituales, fiestas y sacrificios eran sombras y tipos que señalaban a Jesucristo y su obra redentora en la cruz.

El tabernáculo y todos sus muebles eran diseños de la persona y la obra del Hijo de Dios que lograría completa y finalmente la redención del hombre y nos reconciliaría con Dios. Dios estaba dibujando una imagen visible de Su Hijo para Israel al darle a Moisés el modelo para construir el tabernáculo y sus muebles y al darle las instrucciones detalladas para las actividades que se llevarían a cabo dentro de sus cortinas.

Por eso Dios no dejó nada a la imaginación de Moisés. Solo Dios conocía a Su Hijo y la obra que fue necesario para redimir al hombre a Dios. Solo Dios pudo dibujar la imagen de Su Hijo.

En esta lección consideraremos el arca, que significa simplemente una caja. Sin embargo, antes de ver cómo el arca simbolizaba a Cristo, probablemente sería bueno describir el tabernáculo

en general. Era una estructura portátil que los levitas transportaban mientras viajaban por el desierto después de que Israel fuera liberado de Egipto y antes de que entraran en la tierra prometida. El atrio del tabernáculo tenía 150 pies (45.72 metros) de largo por 75 pies (22.86 metros) de ancho y estaba separado del resto del campamento de Israel y en el medio del campamento por un sistema de cortinas colgantes de 7.5 pies (2.286 metros) de alto con una sola puerta, o abertura en un extremo por el cual los israelitas podían entrar para llevar sus sacrificios a los sacerdotes para ser ofrecidos a Jehová.

El primer mueble en el patio del tabernáculo fue el altar de sacrificio o de bronce donde se ofrecían los animales a Dios. Hacia la parte de atrás del patio había un edificio parecido a una tienda de campaña de 45 pies (14 metros) de largo por 15 pies (4.5 metros) de ancho que estaba dividido en dos habitaciones por un velo de cortinas; el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. A la entrada del Lugar Santo, había una fuente de agua hecha de bronce. Esto se utilizaba para lavamientos ceremoniales.

Dentro del Lugar Santo había tres muebles más, la mesa de los panes de la proposición, el candelero de oro y el altar del incienso.

Eso ahora nos lleva al arca que estaba en el Lugar Santísimo detrás del velo. El arca era una caja de madera recubierta de oro. La caja tenía una tapa que estaba hecha de oro y se conocía como el propiciatorio. En la parte superior de esta tapa había dos figuras conocidas como querubines que se daban la cara entre sí y tenían alas que se extendían una hacia la otra.

En esta caja se colocaron las tablas de piedra de los Diez Mandamientos que reemplazaron a las que Moisés había roto en su ira por el pecado y la idolatría de los hijos de Israel. También se colocó dentro del arca una urna de oro con maná junto con la vara de Aarón que había brotado como evidencia de la elección de Dios de Aarón y su descendiente para ser los sacerdotes de Israel.

En este lugar, sobre el propiciatorio, Dios puso una manifestación visible de Su presencia en medio de Su pueblo Israel, una nube de gloria. Solo el Sumo Sacerdote, una vez al año, podía presentarse ante la presencia de Dios y hacer expiación o cubrir la culpa del pecado de Israel con la sangre del sacrificio de la ofrenda por el pecado.

Levítico 16:2-3

2 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

3 Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto.

Hay muchas formas provechosas de estudiar el arca. En esta lección quiero que consideremos algunos de los nombres por los que se llamó el arca y descubriremos que estos nombres revelan mucho de Cristo y Su obra.

El arca del testimonio -

Éxodo 25:21, 22

21 Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré.

22 Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.

Números 7:89

89 Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él.

En estos pasajes se hace referencia al arca como el arca del testimonio porque era la caja o cofre que contenía las tablas de piedra en las que estaban los Diez Mandamientos escrito.

La ley que Dios le reveló a Moisés testificó o dio testimonio de la soberanía, el poder y la santidad de Dios. Le dio al hombre, a través de Israel, una mejor comprensión de quién es Dios y lo que exige y espera en referencia a la justicia y la santidad.

En Jesucristo tenemos un testimonio mucho más claro y completo de Dios y sus planes y propósitos. La ley reveló la santidad de Dios y la pecaminosidad del hombre, y proporcionó a Israel una forma temporal de cubrir el pecado a fin de disfrutar de las bendiciones de Dios, pero no ofreció nada para quitar el pecado de una vez por todas.

Mateo 11:27

27 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Vino a revelar al Padre.

Juan 1:1, 2

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

2 Este era en el principio con Dios.

Juan 1:14

14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Dios tenía algo que decirle al hombre y lo dijo a través de Jesucristo quien vino a “morar” que quiere decir, “acampar, residir o extender su tabernáculo” entre nosotros.

Hebreos 1:1 - 4

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

Juan 12:44 - 50

44 Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;

45 y el que me ve, ve al que me envió.

46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47 Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48 El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

En el arca estaba el testimonio de la ley que nos condenaba a la eterna ira de Dios. En Cristo, encontramos la revelación de la vida eterna mediante la fe en Jesucristo.

Muchos tratan de obtener la bendición de Dios mediante la observancia de la ley. La ley proporcionó una caja que contenía piedras frías que testificaban de la santidad de Dios y de mi pecaminosidad. Mucha gente confían en los símbolos y objetos religiosos para darles consuelo y esperanza.

Me alegro por la revelación de Su gracia que me ha proporcionado un Salvador viviente y una esperanza viva de la vida eterna por la fe en Jesucristo.

El arca del pacto - Números 10:33-36

33 Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de

descanso.

34 Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que salieron del campamento.

35 Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen.

36 Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel.

Debido a que la ley se guardó dentro del arca y debido a que la sangre expiatoria de la ofrenda por el pecado fue rociada sobre el propiciatorio, el Dios Santo pudo identificarse con un pueblo impío. La presencia del arca del pacto fue un recordatorio de que los hijos de Israel tenían un pacto con Dios.

El pacto de la ley se basó en la fidelidad de Israel para obedecer y seguir estrictamente todas las instrucciones de adoración y sacrificio. Si obedecían, disfrutarían de las bendiciones de una relación de pacto con Dios.

Ese pacto de la ley guardado en el arca del pacto se rompió una y otra vez y nunca pudo hacer de los hijos de Israel un pueblo santo.

Hebreos 8:6-13

6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

7 Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

8 Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,

En que estableceré con la casa de Israel y la

casa de Judá un nuevo pacto;

9 No como el pacto que hice con sus padres

*El día que los tomé de la mano para sacarlos
de la tierra de Egipto;*

Porque ellos no permanecieron en mi pacto,

Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

*10 Por lo cual, este es el pacto que haré con la
casa de Israel*

Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en la mente de ellos,

Y sobre su corazón las escribiré;

Y seré a ellos por Dios,

Y ellos me serán a mí por pueblo;

11 Y ninguno enseñará a su prójimo,

*Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al
Señor;*

Porque todos me conocerán,

Desde el menor hasta el mayor de ellos.

12 Porque seré propicio a sus injusticias,

*Y nunca más me acordaré de sus pecados y de
sus iniquidades.*

*13 Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al
primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está
próximo a desaparecer.*

El nuevo pacto es mejor porque se basa en mejores promesas que se guardan en un nuevo arca, Jesucristo.

Las mejores promesas del nuevo pacto son una nueva vida y una nueva naturaleza dadas a todos los que creen en Jesucristo. Este pacto es entre el Padre y el Hijo y los beneficiarios son los que creen.

Juan 17:1-5

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los

ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

Así como los hijos de Israel miraban la presencia del arca del pacto en medio de ellos para darles la seguridad de la bendición de Dios sobre ellos, yo miro a Jesucristo, Su obra terminada en la cruz, Su resurrección, Su intercesión por mí ante el trono de Dios y me da la seguridad de que soy eternamente un hijo de Dios que disfrutaré Su gracia y favor.

2 Corintios 3:5-18

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual

había de perecer,

8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.

10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.

11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

12 Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;

13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El Evangelio de Jesucristo tiene poder para salvarnos, cambiarnos y hacernos más como Cristo. La ley nunca podría hacer eso. La religión no puede

hacerlo. Solo la fe en el arca verdadera del pacto de la gracia puede salvarlo y transformar su vida.

El arca de Jehová o del Señor

Josué 3:9-17

9 Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo.

11 He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán.

12 Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.

13 Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón.

14 Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto,

15 cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega),

16 las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se

acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó.

17 Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

El arca hizo una forma de cruzar el Jordán hacia la tierra prometida para que pudieran comenzar a conquistar a los cananeos y poseer la tierra prometida. En este momento se le conoce como el arca de Jehová, Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo.

El hecho de que los hijos de Israel cruzaran el Jordán y conquistaron los cananeos para poseer la tierra nos corresponde a nosotros juzgando nuestra propia carne y poseyendo en una experiencia práctica la plenitud de las bendiciones de una vida victoriosa y piadosa.

Jesús y su vida dentro de nosotros es lo que hace posible que seamos creyentes victoriosos.

Romanos 6:1-14

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con

él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Podemos andar en vida nueva, en piedad, porque Jesús, el arca de Jehová, nos ha hecho un camino.

El arca de Dios

1 Samuel 4:15-18

15 Era ya Elí de edad de noventa y ocho años, y sus ojos se habían oscurecido, de modo que no podía ver.

16 Dijo, pues, aquel hombre a Elí: Yo vengo de la batalla, he escapado hoy del combate. Y Elí dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo mío?

17 Y el mensajero respondió diciendo: Israel huyó delante de los filisteos, y también fue hecha gran mortandad en el pueblo; y también tus dos hijos, Ofni y Finees, fueron muertos, y el arca de Dios ha sido tomada.

18 Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado a Israel cuarenta años.

El registro continúa contando cómo Dios atormentó a los filisteos con la destrucción de su ídolo y con tumores mientras mantuvieran el arca de Dios en su posesión. Finalmente lo enviaron de regreso a los israelitas y Dios les quitó sus juicios.

Al estudiar este registro, entendemos que Dios le estaba enseñando a Israel que el arca no es un amuleto de la buena suerte que uno saca cuando quiere algo de Dios y el resto del tiempo lo ignora y vive como quiera.

Les estaba enseñando a los filisteos que el Dios de Israel no era simplemente otro Dios. La adoración de Jehová no era una religión más. El arca era el arca de Dios. Pertenece y apuntaba al Único Dios Verdadero que no compartirá Su gloria con otro.

Dios quiere que el mundo sepa que Jesús no es solo otro maestro religioso o filosófico. El es el Hijo de Dios.

Mateo 3:16, 17

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

1 Timoteo 2:3-6

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Jesús es el mediador entre Dios y el hombre. Él es el camino, la verdad y la vida.

Dios quiere que Sus hijos honren a Su Hijo con una vida vivida para agradarlo y no para tratar a Su Hijo como si fuera un amuleto de la buena suerte.

1 Pedro 3:15, 16

15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

16 teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores,

sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

El arca de Tu Poder

2 Crónicas 6:41

41 Oh Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el arca de tu poder; oh Jehová Dios, sean vestidos de salvación tus sacerdotes, y tus santos se regocijen en tu bondad.

La presencia del arca con su propiciatorio rociado de sangre en medio de Israel era un símbolo del poder de Jehová para bendecir, preservar y proteger a la nación de Israel. Fue una señal visible de la promesa de Dios a Israel de protegerlos y bendecirlos.

1 Corintios 1:18-25

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

19 Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,

Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero,

y para los gentiles locura;

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Jesús y Su obra en la cruz son como nuestro poder y fuerza para la salvación, la victoria, la protección, la provisión y la esperanza eterna.

Romanos 8:31-39

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Como está escrito:

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.*

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra

cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El arca santa

2 Crónicas 35:3

3 Y dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel, y que estaban dedicados a Jehová: Poned el arca santa en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora servid a Jehová vuestro Dios, y a su pueblo Israel.

El arca fue apartada como especial, única y para la gloria de Dios. Era el lugar donde se guardaba la santa ley.

Juan 17:19

19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Hechos 3:13-15

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

14 Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida,

15 y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

2 Corintios 5:21

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Debido a la santidad de Cristo, el arca santa verdadera, somos santificados ante un Dios santo. Gracias a Dios por el arca. Gracias a Dios por Jesucristo.